

nientemente la idea de la educación elemental a una ciencia o arte cualquiera coincide esencialmente con la que se tiene de lo que hace falta para aprender debida y suficientemente esta ciencia o arte. Todo lo que se aprenda sólidamente está en armonía de procedimientos con los principios y medios de la idea de la educación elemental. Así prepara la naturaleza del arte su camino. Y evidentemente, el arte se basa, en todos los puntos en que esté sólidamente fundamentado, en los principios de la idea de la educación elemental, aunque ésta no sea conocida nominalmente; y, a medida que sus medios avanzan llevando la naturaleza humana a una mayor preparación y educación, aparece la necesidad de aplicarse a cada una de las ciencias y de las artes, haciéndose sentir de un modo general y cada vez más fácil de satisfacer. De ahí que la dificultad de encontrar hombres que estén en condiciones de unir el completo conocimiento de la idea de la educación elemental con el igualmente sólido conocimiento de la ciencia u oficio que pretenden enseñar elementalmente ha de disminuir en la misma medida.

(De *El Canto del Cisne*, 1826.)

## PESTALOZZI EN LA ESCUELA

*Con objeto de que pueda servir como esquema o guión de una clase dedicada a Pestalozzi en el primer centenario de su muerte, reproducimos a continuación, acomodándola a nuestras circunstancias, la lección premiada en el concurso abierto por la revista L'Educateur, de Lausanne.*

El tema objeto del concurso era: «Cómo deberán proceder en su clase con sus alumnos primarios el maestro y la maestra a fin de hacer comprender, a pesar de sus fracasos y de sus sinsabores, la grandeza de Pestalozzi, la importancia de su obra.» El jurado nombrado para seleccionar los trabajos, que estaba compuesto por los señores Bovet, de Ginebra; Chessex, de Lausanne, y Gédet, de Neuchâtel, recibió siete trabajos; entre ellos aparece en primer lugar el siguiente de M. Jules Laurent, maestro de Lausanne:

EN CLASE, EL 17 DE FEBRERO DE 1927

*Introducción a la lección.*—La base concreta favorable a la intuición tan querida de aquél a quien queremos celebrar no falta, felizmente. Se puede escoger entre:

- a) El grabado que representa el monumento erigido en Iverdon a la memoria de Pestalozzi. (Véase en la ilustración de este número.)
- b) Ilustraciones de lugares en que vivió Pestalozzi. (Véanse también en este número.)

Y procederemos por preguntas, con objeto de que el alumno sea lo más activo posible durante esta introducción y no encuentre demasiado

**larga** la exposición. También confiamos evitar la laxitud, que ahoga el interés y malogra los resultados apetecidos.

Primera parte.—*Plan de la introducción.* (Duración prevista: cinco o seis minutos.)

Presentad el grabado. Preguntad lo que representa, dónde se halla **erigido** el monumento representado; si se levantan estatuas a todos los **hombres** después de su muerte. Haced que hallen la categoría de **ciudadanos** a los que se honra después de su muerte: grandes patriotas, **bienhechores**; jamás a los **bribones**. Hacedles citar algunas estatuas **conocidas**. Preguntad cuál fué el objeto que persiguieron aquéllos a los **cuales** se han erigido estos «recuerdos». Escribid en la pizarra el epitafio de Birr; servirá de *armazón a todo lo expuesto*. (Véase en la página 86 de este número.)

Haced leer este texto e indicar en el mapa los lugares citados.

Segunda parte.—*Exposición de la lección.*

*Infancia y juventud.*—Nació en Zurich en 1746. Antepasados: refugiados protestantes venidos del Tessino en 1567. Su padre, médico oculista. Huérfano a los seis años. Nada rico. Educado por su madre y una sirvienta fiel.

*Pestalozzi, escolar.*—Nada notable, aunque bien dotado. Escribía **mal**, muchas faltas de ortografía; causas: distracción, ensueños. **Físicamente**, feo, pero con hermosos ojos. Un poco el juguete de sus compañeros. Amado por ellos por su bondad; nunca hacía sufrir a ninguno; era servicial. Él dice de sí mismo: «Todo lo que emprendía como niño, rara vez lo lograba.» Se esfuerza por complacer a su madre y **hace** progresos.

Idea esencial: *El escolar retrasado no debe desanimarse jamás.*

*Pestalozzi en vacaciones.*—En Höngg (4 ó 5 kilómetros de Zurich), en casa de su abuelo, pastor protestante. Visita a los enfermos, a los **pobres**. Aprende a conocer los sufrimientos y miserias del pueblo. La **piEDAD** penetra en su corazón. Quiere hacerse pastor.

*Pestalozzi, estudiante de teología (¿por qué?).*—Se distingue mucho, estimulado por un fin noble. Una de sus traducciones, muy buena, está impresa. Sigue los consejos de sus profesores. Siempre preocupado por hacer el bien. Vive sencillamente con varios camaradas. Su cama es **dura**, y se cubre con sus vestidos. Se alimenta con legumbres y pan. Toda injusticia le aflige. Cree lo que tantas veces ha oído decir en Höngg y en casa de un médico tío suyo, en Richterswil: que «todo lo **malo** viene de la ciudad». Sufre por la injusticia que niega a los campesinos los derechos que gozan los burgueses en la ciudad. Indicad lo que hacían la mayor parte de los estudiantes: diversiones, procurarse una situación privilegiada. Decide hacerse campesino para darle a los villanos el ejemplo de una existencia mejor y para mejor ayudarles cuando su trabajo les procure bastante dinero. Leed el admirable fragmen-

to de una carta a su novia, citado en la página 31 de la biografía de R. de Guimps («Soy feliz de que...»).

*Pestalozzi, agricultor.*—Aprendiz en Tschiffeli, cerca de Berna. Compra de terreno en Birr. Casamiento. Paternidad. Trabaja mucho; sin embargo, fracasa... Preguntad por qué se puede fracasar aun trabajando mucho: en este caso, terrenos incultos, malos servicios de un criado, demasiado dinero en construcciones.

*Salvador de los huérfanos.*—Empresa magnífica, admirable: arruinado, abre su casa a numerosos huérfanos. Novedad de esta empresa entonces; su belleza. Salvador de los huérfanos: ¿salvados de qué? (mendicidad, robo, porvenir comprometido, falta de educación).

Idea esencial: *Aquél que renuncia a una vida fácil y se consagra al bien de los demás es verdaderamente grande.*

*Pestalozzi, escritor.*—Para ganar dinero y sostén; sobre todo para hacer que florezcan buenos sentimientos hacia los desgraciados y mejorar la educación del pueblo.

*Pestalozzi, patriota y padre de los huérfanos en Stanz (1798).*—Dos palabras sobre la entrada de los franceses en Suiza. Esperanzas de Pestalozzi: emancipación del campo, igualdad de derechos. Su decepción: excesos de los nuevos jefes, querellas intestinas. Lucha del Nidwald. Muchos huérfanos. Su triste situación: suciedad, sarna, andrajos y miseria, delgadez; la mayor parte, mal carácter: desvergüenza, pereza, grosería; malas costumbres: mendicidad. El Directorio busca, en vano, un hombre que se ocupe de ellos. Pestalozzi se ofrece. Belleza de este ofrecimiento. No sólo maestro, sino *padre sobre todo*. Extrañeza de los visitantes. ¿Es fácil amar a esos niños? Él los amó. Ningún egotismo en él. Extraña transformación de la mentalidad de estos huérfanos.

Idea esencial: *Es más difícil sacrificarse día por día por sus hermanos que dar la vida sobre el campo de batalla.*

Pestalozzi había merecido ya mucho de su patria. Sin embargo, cierran la casa de los huérfanos de Stanz, no por su culpa. Decid por qué: hostilidad del pueblo (Pestalozzi era protestante, fué elegido por un gobierno poco amado, su exterior no atraía). Requisita militar en la casa de los huérfanos. Pestalozzi, enfermo.

*Maestro de escuela en Burgdorf.*—Lo que era la instrucción del pueblo antes de Pestalozzi (locales, maestros, programas, métodos). Pestalozzi pide una clase. Desconfianza de las autoridades. Brillantes resultados. Felicitación de los magistrados.

Idea esencial: *El afecto y la consagración completa a su obra producen bellos resultados.*

*Fundador de la escuela popular.*—En Burgdorf probó que los niños más miserables pueden instruirse, mejorarse, convertirse en ciudadanos útiles (varios de ellos se hicieron maestros); de este modo fundó la escuela popular. Sin embargo, cerraron la escuela. ¿Por qué? El nuevo gobierno de Berna se apodera, de nuevo, del castillo para establecer allí una prefectura.

**Educador de la humanidad.**—En Iverdon, después de tres fracasos aparentes, no se desanima. Nuevo instituto. Discípulos de muchos países (Holanda, España, Prusia, Sajonia, Dinamarca, etc.). Gran renombre durante unos años. Éxitos como maestro; fracaso como director: mala administración, exceso de confianza. Disentimiento entre colaboradores.

Honores de parte de los soberanos aliados. Ejércitos aliados en Suiza: decid por qué. Audiencia en Basilea. Exito de su gestión. Iverdon, exceptuado: no habrá hospitales militares. Otra preocupación superior: habla al zar en favor de los siervos rusos. Abrazo cordial del emperador. Cruz de San Wladimiro.

Triunfo de la belleza moral: los delegados oficiales de Iverdon fracasaban. Humildad. Piensa siempre en los pobres. Clindy. Marcha a NeuhoF: se ocupa de los huérfanos. Edad avanzada: otro motivo de admiración.

### Tercera parte.—*Algunas observaciones importantes.*

**Objeto de Pestalozzi.**—En NeuhoF, regenerar al pueblo por medio de la educación; en Stanz, ídem; en Burgdorf y en Iverdon, ídem; en Clindy y en NeuhoF, ¡todavía!

Primera observación: *con perseverancia, Pestalozzi consagró su larga vida a una sola y noble causa: el mejoramiento del pueblo por la escuela y por la familia.*

«*Todo para los otros, nada para él*», dice el monumento. ¿Qué es lo que ha dado? (preguntad después de lo expuesto): Sus bienes, los de su mujer, su salud, mucho amor. Haced resaltar aún más su caridad por medio de esta anécdota: «Un día, por las calles de Basilea, observaron que Pestalozzi llevaba sus zapatos atados con pajas. «Es un loco», dijo uno que ignoraba el motivo: no teniendo dinero para socorrer a un desgraciado, le había dado los broches de plata de sus zapatos.» Preguntad a los alumnos qué piensan de esto. Otra anécdota, citada por Compayré: «Traía un poco de dinero que había ido a pedir prestado a casa de un amigo; encontró un campesino que se lamentaba de la pérdida de una vaca, y le dió el dinero.»

Segunda observación: *Pestalozzi es uno de los tres suizos que mejor han puesto en práctica «Uno para todos», de la bella divisa suiza.*

¿*Su verdadera grandeza?*... Comparadlo con uno de sus contemporáneos célebres: Napoleón I. Lo que uno ha hecho; lo que el otro hizo. Paralelo de estas dos existencias: de un lado, guerras, ruinas, sufrimientos indecibles; por el otro, sufrimientos disminuídos, mejor preparación para la vida, siembra de felicidad y de alegría, etc. ¿Quién es mejor? Fin de Napoleón: lo que queda de su obra. Influencia continua, duradera y siempre bienhechora de Pestalozzi; las pruebas:

a) Lo que deben los miserables a Pestalozzi: en vida—ya se ha di-

cho—, después de su muerte: ejemplo seguido (numerosas sociedades de beneficencia). Haced que citen algunas.

b) Lo que los niños de hoy le deben: buenas escuelas hasta para los pobres; libros mejor hechos, bien ilustrados; maestros mejor preparados, amantes de los niños, que procuran su bien.

Tercera observación: *Pestalozzi ha poseído la verdadera grandeza: su influencia, siembra benéfica, durará aún largo tiempo.*

*El secreto de esta grandeza.*—Las más bellas cualidades de Pestalozzi: hacedlas hallar según lo que se ha expuesto. ¿Qué dice la religión de la caridad, del amor al prójimo? ¿A quién imitó Pestalozzi? ¡A Jesús!: los niños sabrán hallarlo recordando lecciones de historia sagrada, la escuela dominical o el catecismo.

Cuarta observación: *Pestalozzi practicó la mayor virtud cristiana: la caridad. Amó mucho a su prójimo; fué un verdadero cristiano, sobre todo por sus actos.*

*Conclusión.*—Pestalozzi ha merecido nuestras alabanzas y nuestro reconocimiento.

*Aplicación.*—¿Cómo honrarlo de acuerdo con su corazón? Solicitud respuestas. Aconsejad que lo imiten: mucho bien, esforzarse en amar a los que no son amables.

Cuarta parte.—*En clase, después de la lección.*

*En la próxima lección de lectura.*—Haced leer algún escrito de Pestalozzi. (Del *Leonardo y Gertrudis*, por ejemplo.)

*En la primera lección de escritura.*—Haced redactar en una página elegida al efecto:

Épgrafe del monumento de Birr.

Las cuatro observaciones de la tercera parte.

La conclusión.

P. S.—El desarrollo de este plan puede tomar más o menos amplitud: podrá dedicársele dos lecciones, porque el asunto merece la pena; pero si se dan las lecciones en forma de charla, no fatigará. El niño, jama tanto la historia!

*Nota.*—Puede hacerse una referencia al pestalozzianismo en España: los regimientos de suizos en las Cortes españolas. Voitell. La escuela de Tarragona. El Príncipe de la Paz. El Instituto de Madrid. Amorós, Andujar. La Sociedad Cantábrica y el Duque de Frías. (Véase la ilustración de este número y la oda del último.)